

# LOS VALORES HUMANOS Y HUMANISTAS DE AONIO PALEARIO: LECTURA CRÍTICA Y COMENTARIO FILOLÓGICO DE SU COMPROMISO CON EL IGUALITARISMO\*

(Human and Humanist Values in Aonio Paleario:

Critical reading and philological commentary on his commitment to equal rights)

José García Fernández\*\*

Universidad de Oviedo

**Abstract:** Fully committed to supporting equal rights and promoting an alternative model of masculinity, the humanist Aonio Paleario published *Dell'economia o vero del governo della casa* (1555) to give an account of his progressive values and his initiatives to defend equal rights of women. Attentive to this philogynous testimony key to the *Querelle des femmes*, the article presents the anthropological and cultural characteristics typical of the male and female groups in 500-year-old Italian –and especially Tuscan– society, paying particular attention to ‘moral obligations’ of men and women in the sixteenth century. To this end, a critical reading and philological analysis of Paleario’s literary work is carried out. Thanks to this methodological approach, it can be concluded that, misogyny notwithstanding, dialogue and negotiation is still possible, women do have a voice of their own, and social order can be reversed on an equal footing.

**Keywords:** Humanism, Italian literature, The woman question, Philogynous writers, Aonio Paleario.

**Resumen:** Firme en su compromiso por la paridad de género y promotor de un modelo alternativo de masculinidad, el humanista Aonio Paleario publicó *Dell'economia o vero del governo della casa* (1555) para dar cuenta de sus valores progresistas y de sus iniciativas en

---

\* Esta investigación es resultado del Proyecto I+D+I “Men for Women. Voces Masculinas en la Querella de las mujeres” (PID2019-104004GB-I00), Ministerio de Ciencia e Innovación.

\*\* **Dirección para correspondencia:** José García Fernández, Departamento de Filología Clásica y Románica (Área de Filología Italiana) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo, Campus de Humanidades, calle Amparo Pedregal s/n, 33011, Oviedo, Principado de Asturias, España ([garciafernandezjose@uniovi.es](mailto:garciafernandezjose@uniovi.es)).

defensa de las mujeres. Atentos a este testimonio filógino clave para la *Querelle des femmes*, este artículo presenta las particularidades antropológicas y culturales propias del colectivo masculino y femenino en la sociedad italiana –y, en especial, en la toscana– quinientista, aunque deteniéndonos con especial atención en las “obligaciones morales” de los hombres y las mujeres del siglo XVI. Para ello se hace una lectura crítica y análisis filológico de la obra de Paleario, de manera que, gracias a este enfoque metodológico, se puede concluir cómo, muy a pesar de la misoginia, aún es posible dialogar, darles voz a las mujeres y revertir el orden social establecido en pie de igualdad.

**Palabras clave:** Humanismo, Literatura italiana, *Querelle des femmes*, Autores filóginos, Aonio Paleario.

## 1. Introducción

El siglo XVI italiano se caracteriza por el desarrollo de un floreciente movimiento social: el humanismo renacentista, una corriente intelectual que influyó sobremanera en la ulterior configuración cultural, política y literaria del continente europeo (Alfano; Gigante; Russo 2016; Alfano *et al.* 2018). Las artes y las humanidades fueron objeto de un cambio estructural significativo, pues se erigieron como protagonistas directas de la construcción de una nueva sociedad (Kriszteller 1980). Alejándose de los tradicionales valores de introspección, de humildad y sumisión, los eruditos de este renovador periodo histórico se sirvieron de la escritura no solo para difundir sus puntos de vista, sino también para propiciar un cambio de paradigma: figuras de la talla de Alessandro Piccolomini, Lodovico Dolce o Torquato Tasso dan cuenta de esta realidad.

Aunque poco conocida, la aportación de los escritores italianos del Quinientos a la *Querelle des femmes* se revela sumamente valiosa: escritores filóginos como Lodovico Domenichi, Domenico Bruni da Pistoia, Ercole Filogenio o Cristoforo Bronzini ponen su foco de atención en la equidad y en la defensa de las mujeres<sup>1</sup>. A diferencia de otros coetáneos, estos intelectuales se singularizarían por su posición igualitaria, contraria a los tópicos misóginos vertidos por múltiples literatos renacentistas en sus escritos<sup>2</sup>. Ante este panorama, no sorprende que los autores filóginos hiciesen de sus textos, de su producción literaria, un poderoso instrumento combativo, una herramienta comunicativa con la que divulgar propuestas rompedoras en pro de la mujer (Androniki 2003).

El erudito Aonio Paleario (1503-1570) ocupó una posición prominente dentro de este escenario: este humanista toscano se distinguiría por su carácter reformista y por su firme mensaje en favor de la igualdad de género (Morpurgo 1912; Gallina 1989; Dal Canto 1995; García Fernández 2020: 73-82). Adscrito a la *Querelle des femmes* y acérrimo seguidor de las ideas promovidas por la Reforma protestante (Bonnet 1863; Caponetto 1979; Caponetto 1983:

---

1 Adalides de la igualdad de género, estos autores fueron unos adelantados a su tiempo. A ellos se suman otros escritores del calibre de Agostino Strozzi, Mario Equicola, Pietro Bembo, Galeazzo Flavio Capra, Pompeo Colonna, Paolo Giovio, Ortensio Lando, Vincenzo Sigonio, Giuseppe Betussi, Sperone Speroni, Vincenzo Maggi, Angelo Firenzuola, Luigi Dardano, Giovanni Michele Bruto, Girolamo Borro, Giovanni Marinello, Girolamo Camerata, Scipione Vasolo, Annibale Guasco, Cornelio Lanci, Cesare Barbabianca o Ascanio de' Mori. Para más información, consúltese la página web del proyecto I+D+I “Men for Women” [<https://menforwomen.es/es/autores/siglo-xvi; 27/09/2021>].

2 Piénsese, a título ilustrativo, en Giuseppe Passi, autor del tratado *Difetti delle donne*.

7-28), este intelectual fue uno de los máximos exponentes italianos del siglo XVI. Impulsor del progreso social de su zona de origen, cabe notar cómo “Aonio Paleario fu un autentico figlio del suo tempo. Egli incarnò, in maniera emblematica, tutte le contraddizioni e tutte le spinte di rinnovamento che furono dell’uomo rinascimentale” (D’Onofrio; Gabriele 2004: 143).

Paleario dejaría especial constancia de su defensa de las mujeres en su tratado más destacado: *Dell’economia o vero del governo della casa* (1555). Atentos a esta obra, el artículo sigue una metodología basada en la lectura crítica y en el análisis filológico del volumen de Paleario. Para ello resulta clave apoyarnos en la edición italiana del texto original (Paleario 1983 [1555]), cuyo manejo facilita la consecución de dos objetivos: 1) identificar y caracterizar, de acuerdo con los valores humanistas italianos, las principales singularidades sociales del colectivo masculino y femenino durante el siglo XVI; y 2) abordar los roles de género de la sociedad italiana quinientista, deteniéndonos sobre todo en la división social y en la fractura cultural entre las obligaciones masculinas y femeninas.

Para alcanzar los objetivos propuestos, se hace perentorio realizar una observación concienzuda de los recursos y de los contenidos literarios presentes en *Dell’economia o vero del governo della casa*. La ineludible aproximación al texto de Paleario permite dilucidar hasta qué punto las actitudes comportamentales asumidas por hombres y mujeres durante el siglo XVI promueven o deconstruyen las conductas patriarcales de este contexto histórico (Saitta 1961; Tateo 1974 [1967]). En otras palabras, el estudio filológico del texto de Paleario contribuye a conocer en profundidad los planteamientos innovadores de uno de los más notos escritores del humanismo italiano. En virtud de ello, los próximos apartados pondrán de manifiesto cómo Paleario supo indagar con agudeza, con inteligencia y con sensibilidad en la concepción patriarcal de las mujeres de su época, ya entonces vinculadas a la esfera doméstica desde el periodo prematrimonial.

Bajo esta perspectiva, Paleario retrataría cómo numerosas mujeres aceptaban de manera natural las ideas misóginas de la sociedad del siglo XVI<sup>3</sup>, concepciones que curiosamente todas ellas asumían sin cuestionarse sus propias capacidades fuera del ámbito familiar. Determinado por el imaginario colectivo de la sociedad quinientista, el matrimonio era considerado una elección trascendental en cuanto permitía a las mujeres iniciar una vida connubial con su marido. Consciente de esta situación, Paleario ahonda en la relevancia de la sororidad para entretejer sólidas relaciones afectivas, vínculos de mutuo apoyo entre mujeres cuya existencia a menudo se reducía a una exigua esfera de libertad individual. A este respecto, el autor incide en la necesidad de reinterpretar los tradicionales cánones masculinos y femeninos para readaptarlos en clave de igualdad, singularidad de la que se da cuenta en la sección siguiente.

## 2. El eje hombre/mujer en la sociedad quinientista toscana

La exploración de la dicotomía hombre/mujer fue uno de los principales intereses de Aonio Paleario. En sintonía con otros coetáneos (Androniki 2011: 1-23), el estudio de los

---

3 Protagonistas de *Dell’economia o vero del governo della casa*, las señoras Francesca y Aurelia defienden la sumisión de la mujer al hombre. Siguiendo un enfoque de corte tradicional, ambas arguyen que la fragilidad del cuerpo femenino es un indicio natural de su inferioridad (cf. Paleario 1983 [1555]: 43).

códigos masculino/femenino se torna esencial para el autor, habida cuenta de que los patrones socioculturales de las conductas de hombres y mujeres son el eje central en torno al que pivotan las inquietudes de un adelantado a su tiempo. Este enfoque contrastivo constituye una pieza clave para comprender e interpretar la aportación de Paleario a la *Querelle des femmes*. En tanto que ideólogo rupturista, Paleario dejaría constancia de su talante abierto y constructivo en *Dell'economia o vero del governo della casa*, primera obra atribuible a la literatura didáctica italiana (cf. Caponetto 1983: 10).

Ambientado en Toscana, concretamente en Siena (Mauriello 1971: 26-48), el carácter innovador del volumen de Paleario se percibe en el esbozo de las protagonistas del relato, quienes debaten entre ellas, a solas, sobre cuál es el estatus de las mujeres antes y después del matrimonio. Si se atiende a esta particularidad estilística, llama la atención cómo las mujeres son las protagonistas exclusivas del relato, sin mediación de ningún hombre en el desarrollo del debate<sup>4</sup>. Exhibiendo su posición filógina, Paleario otorga un papel primario a las mujeres para que puedan reflexionar con calma, de forma realista y delicada, acerca de su condición en la sociedad toscana quinientista. Por medio del diálogo (Cox 1992; Vianello 1993: 9-23; Cox 2013: 53-78), el autor procura que las protagonistas se nutran de un intercambio de opiniones positivo y sincero.

Al conversar sobre los sinsabores del matrimonio y sobre la vida en pareja, las mujeres se embeben de las vivencias y experiencias de otras congéneres (sororidad). Este hecho redundante en un enriquecimiento personal del colectivo femenino y contribuye a despertar en las mujeres la conciencia de género: “non posso io tacere; convienmi, mestiere fa che io pigli una commune difesa di tutte le donne, avegna che migliore, e più fermo aiuto potrebbero avere” (Paleario 1983 [1555]: 43). A tenor de estas palabras, no sorprende que Paleario se haya convertido en la piedra angular de autoras y de eruditas posteriores, escritoras de entre las que Moderata Fonte –pseudónimo de Modesta Pozzo Giorgi– cobraría un especial protagonismo:

Solo mezzo secolo dopo [la pubblicazione di *Dell'economia o vero del governo della casa*] Modesta Pozzo Giorgi (1555-1592) scriverà *Il merito delle donne*, pubblicata postuma a Venezia nel 1600, dove un gruppo di donne, discutendo dei loro rapporti affettivi con l'altro sesso, manifesta una embrionale presa di coscienza del ruolo subalterno e della condizione in sfruttamento in cui sono tenute (Caponetto 1983: 10)<sup>5</sup>.

En el marco de estas líneas sociales, resáltese cómo las ideas filóginas de Paleario tuvieron la capacidad de lograr grandes transformaciones comunitarias que se verían reflejadas en una mejor vida para las mujeres: el autor consigue crear una red de apoyo para el tejido social y cultural femenino del Renacimiento. Por tanto, resulta de todo punto evidente que Paleario se adscribe por completo a un movimiento igualitarista que aboga por la imparcialidad y, sobre todo, por la no discriminación según el sexo del individuo (De Maio 1995). En lo atinente a esta cuestión, Paleario afirma:

4 Subráyese cómo el grupo de mujeres que dialogan en torno a la condición femenina en la Toscana quinientista está conformado por cuatro oradoras: Francesca y Cassandra Spannocchi, Aurelia y Porzia degli Agazzari.

5 Caponetto extrae parte de este fragmento de la siguiente fuente: VIVES, Juan Luis (1773): “De institutione foeminae christianae”, *Opera Omnia* (IV). Valentiae Edenatorum: Officina B. Manfort, 87.

Se quello veramente noi siamo che queste membra governa, che le nostre bisogne colla ragione divisa, che la cupidigia raffrena, che le presenti cose intende, le future prevede, e gli uomini il medesimo sono, né da loro siamo differenti, qual ragione vuole che agli uomini suggerite, più che eglino a noi, dobbiamo essere? Certo che io veggia niuna (Paleario 1983 [1555]: 48).

El autor reconoce la igualdad de sexos al explicar cómo no existe razón alguna que justifique la sumisión de las mujeres al colectivo masculino: ni los atributos, ni las necesidades, ni el intelecto, ni los deseos femeninos motivarían un trato diferenciado entre hombres y mujeres (King 1991, Bock 2001, Bock; Zimmermann 2002: 127-156). Por consiguiente, teniendo en cuenta esta arbitraria tesitura proclive al escarnio femenino, los próximos subepígrafos ahondan en las “obligaciones morales” masculinas y femeninas durante el Renacimiento (Garin 1967, 1980). Sirviéndonos de las consideraciones socio-éticas y de los ejemplos brindados por Paleario en su obra, se hará un recorrido cultural por el papel desempeñado por hombres y mujeres en la Toscana del siglo XVI. En concreto, se prestará particular atención a los valores humanos, a los planteamientos humanistas y a los renovadores propósitos expuestos por Paleario en *Dell'economia o vero del governo della casa*. Este acercamiento al texto sacará a la luz un dato significativo: Paleario representa un modelo esencial en la construcción de una nueva masculinidad no hegemónica.

## 2.1. Acerca de las “obligaciones morales” del hombre

Históricamente asociados al rol de *paterfamilias*, los hombres debían asumir ciertas obligaciones “ineludibles”: de entre ellas se hallaba ante todo la responsabilidad de ganarse un jornal, un compromiso que suponía la plena adscripción del colectivo masculino al tejido laboral y profesional de la sociedad<sup>6</sup>. En lo tocante a este tema, destáquese cómo en *Dell'economia o vero del governo della casa* se recoge dicho valor propio de la cultura patriarcal, una concepción misógina aún muy extendida en el siglo XVI entre la población de Toscana:

Egli è ben vero, che all'uomo appartiene cercare molti modi, come avere uffici, usare altre industrie, che nella città, e altrove, per tutto onorevolmente, e con grandissimi guadagni si cogliono, onde, quanto più puote, onestamente ritraendone buona quantità di danari, possa molte spese supplire, comperare nuove possessioni, e qualunque altra cosa che a vivere splendidamente fa mestiere, e per questo padre, capo e reggimento di famiglia è detto (Paleario 1983 [1555]: 50).

En este extracto se deja claro cómo la “obligación principal” de todo hombre era la de hallar una actividad o un trabajo lícitos con los que garantizar la subsistencia y el progreso del núcleo familiar. La asunción de este cometido convertía a los hombres en “jefes” o “cabezas” de familia, reservándoseles a las mujeres únicamente la preservación de la casa. Paleario (1983 [1555]: 60), sin embargo, es crítico con este rol masculino tradicional, sobre todo si el hombre falto de recur-

6 Paleario (1983 [1555]: 59) reconoce la labor desempeñada por aquellos hombres que, aun siendo rudos y pobres, trabajan duramente a diario y saben hacer frente a innumerables adversidades. El autor advierte cómo, gracias a ellos, la vida cotidiana de los ciudadanos se hace más feliz y confortable.

sos –o incluso el que se muestra incapaz de manejar su propia existencia– se afana por desposar a una mujer a la que terminaría condenando a una existencia hostil y miserable (exclúyanse los posibles descendientes de este enlace matrimonial). Aun así, al describir y censurar esta realidad misógina, Paleario también pone de manifiesto cómo, en sintonía con la noción renacentista de “mujer”, hubo féminas que respaldaron normas sexistas de comportamiento (Maclean 1980). Contra todo pronóstico, Paleario reflejaría en la trama de *Dell'economia o vero del governo della casa* en qué medida el ideario androcéntrico fue asumido por buena parte del colectivo femenino. El autor daría voz a estas mujeres del siguiente modo:

[A] cui più conviensi l'essere capo di sua famiglia che all'uomo? A cui l'aver cura di essa, e il sapere le sue rendite dispensare, che bastino alle spese del lungo anno, e serbarne alcuna parte che alle doti delle figliuole possano supplire? E che ciò sia vero possiamo noi troppo bene conoscere che tali uomini capo e padri di famiglia chiamansi per tutto [...] [A]vendo senza comparazione ogni maggioranza l'uomo, debbiamolo noi suddite, come dicono, riverire, e perché le leggi divine così comandano, e perché la ragione stessa, e la sperienza questo ci mostra, concio sia cosa che da lui al tutto abbiamo a riconoscere (Paleario 1983 [1555]: 42, 50).

Este fragmento permite a Paleario retratar una realidad social aún vigente –aunque en menor medida– en nuestras sociedades contemporáneas: la existencia de mujeres que no se cuestionan los estereotipos y los roles de género del grupo social al que pertenecen, lo cual las induce a defender una concepción sexista que va en detrimento de su propio bienestar. Las palabras de Paleario buscan fomentar la autocritica femenina y remover las conciencias de estas mujeres: solo de este modo serían capaces de sortear obstáculos y reinventarse a sí mismas. Apelando a las leyes divinas o incluso a la lógica de las costumbres misóginas, Paleario explica cómo todas aquellas mujeres que seguían los rígidos cánones establecidos socialmente por inercia acababan viéndose condenadas a una vida de sumisión y reverencia. Para evitarlo, Paleario se afana por incluir en el texto argumentos que inciten a las mujeres a rehuir este estilo de vida opresor: el autor las alienta a tomar distancia de un *modus vivendi* en el que los hombres no solo buscarían ganarse el sustento y mantener a su familia, sino también llegar a ser los dueños y señores de sus mujeres. A este respecto, Paleario señala:

[L]e donne naturalmente hanno bisogno di essere governate dagli uomini, e perciò soggette e riverenti hannosi a mostrare loro come a governatori, e aiutarosi di esse, per la qual cosa umili e ubbidienti loro essere ci bisogna e per costituzione delle riverende leggi che ad altro non riguardano, che all'universale e commune bene, e perché, se altrimenti fusse, la natura di più forte vesta non di così delicata ci avrebbe vestite, vie più altiero animo arebbe posto ne' petti nostri (Paleario 1983 [1555]: 42).

En este fragmento se constata cómo las mujeres eran consideradas sujetos que debían ser tutelados y gobernados por los hombres<sup>7</sup>. El texto permite a Paleario resaltar cómo, fruto del

---

<sup>7</sup> El alcance de estas percepciones sobre la mujer es alarmante si se tiene en cuenta cómo hubo hombres que, frecuentando otras mujeres de las que contraerían graves enfermedades, acabaron por transmitírselas a sus esposas. Por tanto, no solo condenaban a sus cónyuges a sufrir males innecesarios; en los casos más extremos, incluso las empujaban a la muerte (cf. Paleario 1983 [1555]: 45-46).



patriarcado, las mujeres se mostraban humildes, obedientes y sumisas a los hombres: el autor explicita cómo dicho comportamiento pareciera ser el resultado de una ley universal que abogaba por el “bien común”. Desde este punto de vista, se alude a la “debilidad” femenina como causa de la conducta machista de los varones, lo cual se traducía en pingües beneficios para el colectivo masculino. La obra de Paleario desvela, por tanto, cómo a los hombres, además de concedérseles plenas capacidades en la toma de decisiones colectivas, se les había asignado por inercia un rol hegemónico: el de proporcionar seguridad y bienestar a la mujer, a la familia, a los conciudadanos; en otras palabras, el de actuar en favor de los más “débiles” o desfavorecidos. Sobre este tema, adviértase:

Essendo egli, adunque, in città libera hassi il suo maggior pensiero a porre nel commune bene che repubblica è chiamata e colle forze dello'ingegno e, se mestiere fa, con quello del corpo, dee ingegnarsi di conservare e accrescere la grandezza et esaltazione della patria, e così fattamente operare nella sua città e nel governo di essa di tale stimazione ne appo i suoi cittadini essere che degli onori in essa si hanno sia sempre partecipe, ornato, accresciuto (Paleario 1983 [1555]: 49).

Visto como un sujeto político, el hombre habría de obrar por el bien de su ciudad y de su patria. A diferencia de las mujeres, los varones debían concentrar su pensamiento en el porvenir de la ciudadanía, procurando exaltarla y engrandecerla en la medida de sus posibilidades. De ello dependería la honra y el reconocimiento sociales del hombre, quien, de proceder con vigor y eficacia, sabría ganarse el aprecio y la estima de sus compatriotas. Este panorama pone de relieve una concepción integrada por completo en la sociedad quinientista: los varones eran quienes tenían la oportunidad de ejercitar su ingenio, de llevar a la práctica sus capacidades resolutivas y racionales, siendo, en cambio, las mujeres quienes habrían de ocuparse del gobierno de la casa (cf. Paleario 1983 [1555]: 50).

Ante este conflicto de intereses excluyente para las mujeres, nótese cómo el texto de Paleario actúa como elemento disuasorio: el autor concibe la condición masculina desde un prisma totalmente opuesto. Frente al hombre político, frente a ese cabeza de familia —a menudo tosco y rudo con su mujer e hijos— al que se le debía absoluta obediencia, Paleario estima oportuno promover otro prototipo de hombre que fuera capaz de expresar su afecto y su cariño hacia las mujeres:

Perché tanto umili le donne, tanto paurose? A cui, e perché tanto suggestte debbiamo essere? Che senza dubbio così amorevoli gli uomini delle donne si debbono mostrare, come esse a' loro uomini si mostrano ubbidienti, ma per quello che a me ne pare, è questa commune e pessima usanza di tutte noi, che contro a noi sempre prendiamo l'armi, per la qual cosa gli uomini nell'osservare le leggi e nell'ubbidienza di esse sallo Iddio com'ei si portano [...] [Q] ualora in presenza di brigata sia, dee serbare una certa grandezza che agli uomini è dicevole, né in veruno atto, né con fatti, né con parole mai passare il segno dell'onestà (Paleario 1983 [1555]: 44, 85).

Aunque a los hombres no habría de privárseles de cierto grado de virilidad colectiva, Paleario apela en esta parte de la obra a la importancia de ser afables y tiernos con las mu-

jeros: esta postura daría mayor significado al sacrificio femenino de obedecer a los varones (Rodocanachi 2005). Al reclamar de los hombres un amor sincero por sus compañeras y esposas, Paleario (1983 [1555]: 54) enfatiza en la necesidad de ser valientes y educados. Este designio supone el compromiso de hacer sentir cómodas a las mujeres, de saber inspirarles confianza para no ser tachados de viles, ingratos, ruines y desleales. Para lograrlo, y de este modo evitar que las mujeres temieran a sus cónyuges, resultaba imprescindible que los hombres diesen cumplimiento a las siguientes recomendaciones:

Dee adunque il gentiluomo [...] non solamente aver cara quella che per elezione propria o de' parenti communemente è stata giudicata degna di essere sua donna, e il generale arbitro del mondo volle che fusse, ma non rimproverarle cosa alcuna, non mai mostrarle che rinresciuta li sia, non darle pure, come ho detto, materia di sospettare della sua fede, torle ogni cagione di pensare che male abbia impiegato il suo amore in reo e malvagio uomo [...] [M]estiere fa che egli le sappia mostrare che troppo più la fede a lei data può, che qual si vogl'altra cosa e con fatti e con parole fare che di ciò viva sicura (Paleario 1983 [1555]: 54).

Haciendo gala de un planteamiento novedoso y fomentando un nuevo modelo de masculinidad, Paleario utiliza la trama narrativa de *Dell'economia o vero del governo della casa* para poner en tela de juicio el modelo patriarcal: el autor considera perentorio que todo varón sepa reconfortar y cuidar a las mujeres, confiando en ellas, ahuyentando sus miedos y sospechas por medio de una actitud irreprochable<sup>8</sup>. El hombre tiene la obligación de poner de manifiesto, con hechos y palabras, que ama y venera a su esposa. Al mostrar su disposición de entrega y fidelidad a la pareja, el hombre lograría el absoluto respeto de su mujer<sup>9</sup>. Paleario alienta de esta manera un clima de paz y estabilidad al valorar la trascendencia del colectivo femenino. Su defensa de las mujeres se constata incluso en el consejo que brinda a los hombres, a quienes, lejos de alimentar su codicia, emplaza a ser humildes y modestos a la hora de elegir a su futura esposa:

[N]el prender donna cercar si dee l'ugual nobiltà, ma molto più attendere, come sia stata buona e laudevole vita quella de' suoi maggiori, quali costumi, quale la onestà della madre, quale delle sorelle, e dell'altre che son discese dal medesimo sangue, le quali simigliando la giovane, è da credere che sarà a loro simile (Paleario 1983 [1555]: 61).

El autor estima esencial no tanto el fijarse en la condición social de la mujer como el prestar atención a los valores y características inherentes a la familia y a los ancestros de la joven. De esta forma, al margen de que se enriquecieran o no tras la unión con su futura prometida, los hombres podrían asegurarse de que contraerían nupcias con una mujer honesta y de buenas

---

8 En todo caso, cabe subrayar cómo Paleario (1983 [1555]: 55-56) advierte al hombre de la importancia de reprender a su mujer siempre y cuando esta haya hecho algo inapropiado: el autor apunta cómo el marido debe ser cauteloso, argumentar con cuidadosas palabras el motivo por el que su mujer no ha obrado bien. Hecho esto, instará a la esposa a cambiar su actitud y la conminará a actuar de forma diligente.

9 Este impulso reformista se intensifica en el texto al reconocerse cómo “mestiere fa che egli riserbandosi una grandezza, dirò degnità virile, così tratti la sua donna come ella a lui fosse uguale o superiore [...] questo chi non sa fare vada e apparilo, o se apparare non il puote, non pigli donna, se donna non sa né può tenere” (Paleario 1983 [1555]: 56-57).



costumbres. En todo caso, conviene mencionar cómo Paleario recalca igualmente la utilidad de que las mujeres se fijen en un hombre de buenas formas, de virtuosos modales, sin dejarse arrastrar por el patrimonio personal del futuro contrayente<sup>10</sup>. Paleario incide, por tanto, en cómo la condición de noble o los bienes materiales no están ligados a una vida feliz, de donde es preferible que las mujeres cohabiten con un hombre que sepa vivir con honradez:

[Ecco] coloro [che] veramente io stimo nobili, i quali per li loro fatti, per l'eccellente virtù e chiarissima fama con maraviglia meritano di essere guatati, amati e riveriti [...] L'opera, il sudore, la virtù, a mio giudizio, fa altrui bello e nobile, e meraviglioso, e forse quelli è più degno di essere così chiamato (Paleario 1983 [1555]: 68).

En estas líneas el autor subraya cómo la buena conducta de los hombres está sujeta al ineludible acatamiento de dos obligaciones: ganarse el pan con el sudor de la frente y comportarse con honestidad y educación en todo momento. Poco importa si el futuro marido es pobre o rico: solo los varones que posean ambas cualidades serán dignos de llamarse hombres. Sin embargo, el propio Paleario (1983 [1555]: 84) expresa otro deber capital de los esposos para con sus cónyuges: además de honrados, respetuosos y trabajadores, los hombres deben ser capaces de abrir las mentes de sus mujeres. Siendo pacientes y tenaces con sus esposas, tratándolas con paciencia y cariño, los hombres lograrán que sus cónyuges se integren paulatinamente en su nuevo hogar. Esta posición no implicaba transigir ante comportamientos inadecuados, tampoco ante asuntos relativos a la educación de los hijos<sup>11</sup>.

## 2.2. Acerca de las “obligaciones morales” de la mujer

Uno de los principales hallazgos del Renacimiento italiano fue la asunción de la idea de la individualidad del hombre (Batkin 1992). Aun así, la relegación de las mujeres al ámbito doméstico y la consideración de estas como meras compañeras del hombre continuaron siendo dos constantes en este periodo histórico. En vista de la situación, Paleario pondría en valor el rol social de las mujeres al desvelar cómo el llevar adecuadamente las riendas de la familia tenía cierto parecido con la maravillosa imagen de Dios:

[Le vostre parole] mi hanno ridotto alla memoria quello che altre volte udii dire, e, dopo mi pare aver letto, della meravigliosa imagine di Dio, di che la donna che ottimamente governa la sua famiglia ha qualche sembianza. [...] [L]a novella sposa che voi mi raccomandaste è (come si dice) donna fatta, e già ha figliuoli, disidera di governare la sua casa [...] [M]a perché conservare le cose che in casa vengono appartiene alla donna, vogliamo che ella senza schifeltà alcuna del tutto pigli il governo, né senza suo commandamento alcuna cosa si comperi o venda che al vivere della famiglia faccia mestiere (Paleario 1983 [1555]: 91, 98).

10 Paleario resalta cómo, al igual que los hombres, las mujeres también tenían derecho a elegir a su futuro marido. La alusión a esta posibilidad es poco frecuente en los textos italianos del siglo XVI, con la excepción de *La Raffaella, ovvero Dialogo della bella creanza delle donne* (Piccolomini 2001 [1539]).

11 Por ejemplo, a diferencia de las hijas, quienes pasarían mayor tiempo con sus madres, los hijos habrían de frecuentar la compañía de valerosos hombres de quienes asumirían una “virilidad encomiable” (cf. Paleario 1983 [1555]: 96).

Si bien se expresa que lo esperable de una mujer recién casada es tener hijos y desear ocuparse de la intendencia doméstica, en el texto se promueve que la esposa se responsabilice de los cuidados del hogar sin sentirse a disgusto por ello. De este hecho se desprende la trascendencia de su cometido: en tanto que administradoras de la casa, resultaba imprescindible que las mujeres diesen su expreso consentimiento antes de que nadie llevase a cabo la más mínima tarea doméstica. Pese a este “empoderamiento” femenino, Paleario se mostraría sumamente reflexivo ante el alcance de estos planteamientos. Conforme al dogmatismo misógino, la obra de Paleario recoge la aparente “conveniencia” de que las mujeres se ocupen del gobierno de la casa. No obstante, el autor repara en un elemento sustancial para el porvenir de la familia:

[È fondamentale che la donna] con ottimo ordine sappia reggere e governare sé medesima e la sua casa, bene allevare i suoi figliuoli, divisare gli opportuni servigi alla sua famiglia, costituire alcuno ordine, alcun modo certissimo di vivere, ottimamente conservare e aumentare le possessioni e le rendite, di quelle si fattamente dispensare, che bastino alle spese, che in conservare e accrescere il suo regno, cioè la sua casa, la sua famiglia le sono bisogno (Paleario 1983 [1555]: 38).

Pese a la misoginia que conlleva la relegación de las mujeres a la esfera doméstica (Klapisch-Zuber 1985), Paleario ofrece una reinterpretación en clave profemenina: la correcta gobernanza del hogar, la virtuosa capacidad de autogestión y la adecuada crianza de los hijos son el germen a partir del cual crece y se nutre todo núcleo familiar. Desde este enfoque, definiéndose la administración de la casa como un “picciolo regno” femenino<sup>12</sup>, la figura de la mujer se torna indispensable para el conjunto de la familia, máxime si se tienen en cuenta las dotes femeninas para el control de las finanzas: en su buena gobernanza reside el éxito de la economía familiar. El autor incide de este modo, ya no en la importancia de recibir un jornal para el mantenimiento del hogar, sino en la imperante necesidad de tener una mujer que, en el ejercicio de su poder, sepa regentar con éxito la casa de tal forma que todos sus miembros salgan adelante<sup>13</sup>.

Al amparo de lo dispuesto, Paleario emprende una campaña de sensibilización contra la sumisión femenina, exhortando a las mujeres a que cambien de actitud: a los hombres no hay que mostrárseles dóciles y obedientes, sino respetuosas y cordiales. El autor promueve, por consiguiente, una mejor alternativa de vida para las mujeres, o, lo que es lo mismo, un nuevo arquetipo vital en el que se reconozca al colectivo femenino como un auténtico e imprescindible agente para el conjunto de la ciudadanía:

Maggior cosa è forse quella che voglio dire, ma la verità delle cose piuttosto che l'ombre vi piaccia di riguardare; noi non siamo dagli uomini né molto né poco differenti [...] Dovete adunque sapere che altra e maggior cosa siamo, che quella che col dito dimostrare o cogli occhi vedere si puote (Paleario 1983 [1555]: 47).

12 Mientras que al hombre le correspondería el gobierno de la ciudad (el “reino mayor”), a las mujeres les compete el gobierno familiar, esto es: el “reino menor” (Caponetto 1983: 10, Paleario 1983 [1555]: 42).

13 No todos los personajes de la trama se muestran conformes con el ideario del autor. El propio Paleario (1983 [1555]: 47) introduce en el tejido narrativo consideraciones contrarias a su forma de pensamiento, logrando así que las mujeres pudieran llegar a cuestionarse su verdadera identidad.

Al hacerse esta apología de la mujer, Paleario alimenta el cuestionamiento de los itinerarios ideológicos prefijados (Benson 1992). Este uso reivindicativo del lenguaje buscaba levantar, aumentar y mejorar la autoestima de las mujeres, quienes sin miedo alguno habrían de reputarse seres dignos de encomio –y no sujetos vanos y estériles–. Aun así, del mismo modo que al marido se le exigía un comportamiento irreprochable para con su esposa (véase el epígrafe 2.1.), la obra de Paleario refleja cómo, en la sociedad toscana quinientista, las mujeres también tenían una clara obligación para con sus esposos: con palabras y con hechos, las cónyuges debían saber ligar el alma del hombre a sus propios placeres; son ellas quienes habrían de interpretar la vida cotidiana de su marido para integrarse en ella y asumir los parámetros de la nueva rutina conyugal. Al hacerlo, conseguirían disipar la más mínima sospecha que pudiera abrirse paso en la mente del esposo, un aspecto que redundaría en una mayor estabilidad personal y relacional de las mujeres con su pareja.

En cualquier caso, a estos deberes conyugales se añadía la asunción de nuevas responsabilidades familiares:

[La] buona giovane dee con felice cominciamento, coll'opere mostrare la virtù, il valore del leggiadro spirito che chiuso dimora nelle delicate membra, e con maniere piacevoli e graziose, venuta nella casa del marito, farsi amare primeramente da lui, appresso dal suocero, dalla madre del suo signore, dopo dall'altre che a lei nuovamente sono per parentado congiunte (Paleario 1983 [1555]: 73).

Coartadas por las normas sociales de género, las mujeres no solo debían demostrar la virtud y la grandeza de su espíritu, sino que incluso tenían que probar sus capacidades para granjearse el afecto y el respeto de quienes se habían convertido en familiares tras las nupcias<sup>14</sup>. Al igual que sucedía con los hombres, las expresiones de cariño, los buenos modales (bondad, educación, honestidad, delicadeza) y la valía personal de las mujeres eran elementos determinantes para el desarrollo y el porvenir de la pareja<sup>15</sup>. Al respecto, Paleario (1983 [1555]: 73-74, 82) advierte cómo las mujeres habrían de ser pacientes después del matrimonio: habrían de ganar terreno a diario con exquisitas maneras y absoluta discreción; de esta forma, si sorteaban los escollos iniciales que suponía adaptarse a la vida conyugal, si lograban poco a poco aleccionar a sus esposos, las mujeres conseguirían que todo se dispusiera según sus preferencias personales.

Para mayor precisión, Paleario (1983 [1555]: 103-104) señala cómo una correcta atención de los esposos, de los hombres en su conjunto, redundaría en beneficio del colectivo femenino: al ganarse el amor de sus maridos, de sus hijos, de sus conciudadanos, las mujeres pasaban a ser respetadas y estimadas por una población que las trataría igual que a “seres

---

14 Esta realidad chocaba frontalmente con las aspiraciones de las jóvenes casaderas, quienes, acostumbradas a ayudar a sus madres en las tareas del hogar, creían hallar en el matrimonio una vía de escape a su infausta cotidianidad. Contra todo pronóstico, pensaban que, al casarse y encontrar un buen marido, alcanzarían su anhelada libertad (cf. Paleario 1983 [1555]: 72).

15 Aparte de mostrar afecto y cariño a sus esposos, Paleario (1983 [1555]: 82-83) subraya la conveniencia de que las mujeres canalicen sus esfuerzos en embellecer su alma: solo así podrían caminar decididamente por las sendas de la virtud y demostrar sus excelsas maneras.

divinos”<sup>16</sup>. No obstante, más allá de cautivar el corazón y la mente de los hombres, Paleario (1983 [1555]: 74) estima de igual modo perentorio que las mujeres entablen estrechas relaciones de amistad después de casarse (sororidad). En opinión del autor, este es el momento idóneo para establecer un círculo de amistades que, con el paso del tiempo, se terminaría revelando indispensable para la cotidianidad de toda mujer: “Ora è il tempo che le buone e care compagne si può guadagnare, perciocché bisogno è alla donnesca vita avere con chi tai volte il giorno si possa diportare, ora co’ ragionamenti, ora coll’andare a’ conviti, e ne’ solenni giorni alle pubbliche feste, alle chiese” (Paleario 1983 [1555]: 74).

Como se deduce de estas palabras, además de reflexionar juntas, las mujeres podían coincidir en más de una ocasión en distintos eventos sociales donde les sería posible debatir, leer, pasar agradables momentos de ocio o incluso matar el aburrimiento. En relación con este punto, Paleario (1983 [1555]: 75) demuestra una vez más su talante humanista e innovador, pues expone la relevancia de no estar siempre atentos a las tareas domésticas: las mujeres debían participar en actividades de esparcimiento, de lo contrario podrían convertirse en sujetos innobles, avaros, embaucadores y desconsiderados.

### 3. Conclusiones

El clima cultural del humanismo renacentista propició la renovación de los principios medievales y estimuló el desarrollo de las artes y las letras. Los intelectuales de este periodo histórico se sirvieron de sus textos para evidenciar sus ideales en torno al cuidado personal y a la vida cotidiana, dos ámbitos de actuación donde los hombres y las mujeres desempeñaban roles sociales con contrastes muy marcados. Distanciándose de autores renacentistas misóginos, hubo numerosos escritores quinientistas que dieron muestra de su apoyo incondicional a las mujeres (Alessandro Piccolomini, Torquato Tasso, etc.). Sin embargo, como se testimonia en esta publicación, una de las principales figuras en la difusión de los valores de igualdad fue Aonio Paleario: adscrito a la *Querelle des femmes*, este humanista toscano pondría de relieve su defensa del colectivo femenino en su producción literaria, convirtiéndola en una aportación basililar para el feminismo y en una potente herramienta de reivindicación filógina en pos de la equidad.

Paladín de posiciones profemeninas desde la atalaya de su experiencia, Paleario hizo de *Dell’economia o vero del governo della casa* (1555) un genuino tratado sobre la condición masculina y femenina en la Italia –y, más en concreto, en la Toscana– del siglo XVI. Según los recursos y los contenidos literarios de esta obra, la lectura crítica y el acercamiento filológico al texto de Paleario han permitido determinar las más significativas particularidades sociales del Renacimiento italiano desde una perspectiva de género: al contrastar el eje hombre/mujer conforme a los cánones de la sociedad toscana quinientista, Paleario refleja sus valores humanos y humanistas sin ningún tipo de prejuicio. El interés del autor por el código ético masculino/femenino lo induce a abordar una cuestión clave para comprender las desigualdades comportamentales y emocionales de hombres y mujeres: el autor alude

---

16 Idolatradas por sus maridos tras años de servilismo, algunas mujeres culminaban sus días con la complacencia de haber contribuido al bien de la sociedad. En tanto que ejemplo para las más jóvenes, dichas mujeres sentían que su virtuoso desempeño prevalecería por toda la eternidad (cf. Paleario 1983 [1555]: 103-104).

a las “obligaciones” moralmente asumidas en función del sexo del individuo. En virtud de ello, Paleario no duda en convertir a las mujeres en las protagonistas absolutas de su relato. Absortas en la contemplación del mundo interno de otras congéneres, las mujeres del texto se nutren de las experiencias vitales y de los retos afrontados por otras compañeras. Pero, además de despertarse en ellas la conciencia de género, el diálogo entretejido por Paleario se torna un instrumento fundamental para el colectivo femenino: gracias al intercambio de opiniones, las mujeres de la obra logran trabar sólidas relaciones afectivas cimentadas en el apoyo mutuo como motor de cambio y de convivencia (sororidad).

Paleario impulsa, por tanto, una serie de iniciativas que promueven la prevención, la sensibilización y la colaboración entre las mujeres del Renacimiento. Reconoce que no hay justificación alguna para tratar a las mujeres en inferioridad de condiciones y respalda un modelo social igualitario alejado de la masculinidad hegemónica. Así pues, a la hora de aproximarse a las “obligaciones morales” masculinas y femeninas, Paleario considera ante todo que una buena persona –con independencia de su sexo– es aquella cuya virtud se encuentra a medio camino entre los excesos y las carencias (*in medio virtus*). A raíz de ello, el autor expone cómo, más allá de su papel político o de su rol de *paterfamilias*, el hombre no debe mostrarse humilde a la manera de las mujeres, pero tampoco ha de manifestarse altanero: bastaría con concedérsele cierto grado de “virilidad colectiva”, aprendida gracias al contacto con padres y hombres valerosos. Eso sí, el hombre virtuoso sería aquel realmente capaz de transformar a la mujer con la fuerza de su amor: este modo de proceder haría que todo gentilhombre se viera reflejado a sí mismo al mirar a su esposa, pues en ella vería su propia mente y su propio espíritu. De todos modos, en tanto que noble, gentil, honrado y generoso, el marido debía de igual modo evitar que su esposa tuviera algún miedo o la más mínima sospecha sobre él: el hombre debería ser honesto y respetable con su mujer e hijos si deseaba desempeñar de forma certera su papel dentro del núcleo familiar.

Por su parte, “obligadas” a ocuparse del gobierno de la casa, las mujeres no debían actuar de una manera moralmente reprobable; tampoco debían comportarse de forma sumisa y conformista. En realidad, se esperaba de ellas que diesen muestra de una actitud respetuosa, paciente, atenta, honesta y cordial. En relación con esta cuestión, Paleario reconoce el valor de las mujeres para la administración de la casa –cuya labor, hecha a imagen y semejanza de Dios, es el germen y el sostén del marido y de los hijos–. Por ende, habida cuenta de la notoria contribución de las mujeres para el conjunto de la ciudadanía, se advierte la necesidad de considerar la vida familiar como una prolongación de la vida civil. Por otorgarse a las mujeres una nueva dignidad a nivel público y privado, el rol social del colectivo femenino cambia por completo: las mujeres pasan a ocupar una posición de poder dentro de la estructura familiar, un papel que se contrapone con el de la mujer sumisa y silenciosa inherente al patriarcado. Aun así, Paleario apunta que las mujeres han de estar abiertas a los cambios, han de participar en actividades de esparcimiento y han de saber adaptarse a nuevos lugares, tiempos o personas. Para ello habrían de ser respaldadas por sus esposos, quienes, aunque condescendientes, en ningún momento deberían transigir ante comportamientos femeninos “inadecuados” (recuérdese, a título ilustrativo, cómo las mujeres no debían actuar por su cuenta ni tampoco podían desatender a sus esposos, puesto que de ello dependía su propia “honorabilidad”).

Al integrarse de forma satisfactoria en la vida cotidiana y familiar del marido, y al asumir los parámetros típicos de la rutina conyugal, las mujeres lograban disipar toda sospecha de la mente del esposo, lo cual redundaba en una estabilidad de pareja basada en el cariño, en los buenos modales y en los gestos amables entre los consortes. De seguirse estos planteamientos, el hombre virtuoso y la mujer ilustre pasarían a convertirse en un espejo en el que mirarse el resto de la familia y de la sociedad: los cónyuges pondrían de manifiesto a cada paso la excelencia de sus virtudes y la firmeza de sus almas, un arquetipo vital de hombre y mujer que hallaría su raíz en el Evangelio, en la fe en Dios y en el amor al prójimo promulgados por el erasmismo. Ahora bien, para alcanzar este propósito resultaba perentorio reinterpretar los cánones masculinos y femeninos en clave de igualdad, de donde las transformadoras concepciones recogidas por Paleario en su tratado lo terminarían por convertir en un símbolo identitario de la nueva masculinidad renacentista italiana.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFANO, Giancarlo; GIGANTE, Claudio y RUSSO, Emilio (2016): *Il Rinascimento. Un'introduzione al Cinquecento letterario italiano*. Roma: Salerno Editrice.
- ALFANO, Giancarlo et al. (2018): *Letteratura italiana: dalle origini a metà Cinquecento*. Milano: Mondadori Università.
- ANDRONIKI, Dialeti (2003): “«Defenders» and «Enemies» of Women in Early Modern Italian *Querelle des femmes*. Social and Cultural Categories or Empty Rhetoric?”, *Gender and Power in the New Europe, the 5<sup>th</sup> European Feminist Research Conference*. Sweden: Lund University.
- (2011): “Defending Women, Negotiating Masculinity in Early Modern Italy”, *The Historical Journal*, núm. 54(1), 1-23. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0018246X10000543>.
- BATKIN, Leonid (1992): *L'idea di individualità nel Rinascimento italiano*. Roma-Bari: Laterza.
- BENSON, Pamela J. (1992): *The Invention of the Renaissance Woman. The Challenge of Female Independence in the Literature and Thought of Italy and England*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.
- BOCK, Gisela (2001): *Le donne nella storia europea. Dal Medioevo ai nostri giorni*. Roma-Bari: Laterza.
- BOCK, Gisela y ZIMMERMANN, Margarete (2002): “The European *Querelle des femmes*”, Georgiana Donavin, Carol Poster y Richard J. Utz (a cura di). *Medieval Forms of Argument. Disputation and Debate*. Eugene, Oregon: Wipf and Stock Publishers, 127-156.
- BONNET, Jules (1863): *Aonio Paleario ossia la Riforma in Italia*. Firenze: Tip. Claudiana.
- CAPONETTO, Salvatore (1979): *Aonio Paleario (1503-1570) e la Riforma protestante in Toscana*. Torino: Claudiana.
- (1983): “Aonio Paleario e la «Querelle des femmes» in Toscana”, *Dell'economia o vero del governo della casa* (testo, introduzione e commento a cura di Salvatore Caponetto). Firenze: Leo S. Olschki, 7-28.



- COX, Virginia (1992): *The Renaissance Dialogue*. Cambridge: Cambridge University Press.  
(2013): “The Female Voice in Italian Renaissance Dialogue”, *Italian Issue*, núm. 128 (1), 53-78. DOI: 10.1353/mln.2013.0006.
- D’ONOFRIO, Giuseppe y GABRIELE, Alfredo (2004): “Aonio Paleario. Tra l’edito e l’inedito”, Franco Zangrilli (a cura di). *La Ciociaria tra scrittori e cineasti*. Pesaro: Metauro Edizioni, 143-192.
- DAL CANTO, Alete (1995): *Aonio Paleario. Un martire del libero pensiero*. Foggia: Bastogi.
- DE MAIO, Romeo (1995): *Donna e Rinascimento. L’inizio della rivoluzione*. Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane.
- GALLINA, Ernesto (1989): *Aonio Paleario* (3 vols). Sora: Centro di Studi Sorani “Vincenzo Patriarca”.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, José (2020): “Aonio Paleario y la filología humanista. Disidencia masculina en favor del luteranismo y la igualdad”, *RSEI: Revista de la Sociedad Española de Italianistas*, núm. 14, 73-82.
- GARIN, Eugenio (1967): *La cultura del Rinascimento*. Roma-Bari: Laterza.  
(1980): *Il Rinascimento italiano*. Bologna: Cappelli.
- KING, Margaret L. (1991): *Le donne nel Rinascimento*. Roma-Bari: Laterza.
- KLAPISCH-ZUBER, Christiane (1985): *Women, Family, and Ritual in Renaissance Italy*. Chicago: University of Chicago Press.
- KRISTELLER, Paul O. (1980): *Renaissance Thought and the Arts. Collected Essays*. Princeton: Princeton University Press.
- MACLEAN, Ian (1980): *The Renaissance Notion of Women*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAURIELLO, Adriana (1971): “Cultura e società nella Siena del Cinquecento”, *Filologia e letteratura*, núm. 17, 26-48.
- MORPURGO, Giuseppe (1912): *Un umanista martire. Aonio Paleario e la Riforma teorica italiana nel secolo XVI*. Città di Castello: Casa Tipografico-Editrice S. Lapi.
- PALEARIO, Aonio (1983 [1555]): *Dell’economia o vero del governo della casa* (texto, introduzione e commento a cura di Salvatore Caponetto). Firenze: Leo S. Olschki.
- PICCOLOMINI, Alessandro (2001 [1539]): *La Raffaella, ovvero Dialogo della bella creanza delle donne* (a cura di Giancarlo Alfano). Roma: Salerno Editrice.
- PROYECTO “MEN FOR WOMEN” (n. d.): *Autores filológicos del siglo XVI*. [<https://menforwomen.es/es/autores/siglo-xvi; 27/09/2021>].
- RODOCANACHI, Emmanuel (2005): *La femme italienne à l’époque de la Renaissance. Sa vie privée et mondaine, son influence sociale*. Roma: Vecchiarelli.
- SAITTA, Giuseppe (1961): *Il pensiero italiano nell’Umanesimo e nel Rinascimento* (3 vols.). Firenze: Sansoni.
- TATEO, Francesco (1974 [1967]): *Tradizione e realtà nell’Umanesimo italiano*. Bari: Dedalo Libri.
- VIANELLO, Valerio (1993): *Il “giardino” delle parole. Itinerari di scrittura e modelli letterari nel dialogo cinquecentesco*. Roma: Jouvence.

## **PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL**

José García Fernández es docente e investigador de Filología Italiana en la Universidad de Oviedo (España). Doctor Internacional en Investigaciones Humanísticas (especialidad en Filología Italiana) con Premio Extraordinario de Doctorado, se licenció en Filología Románica y obtuvo un Máster Universitario Internacional en Lengua Española y Lingüística. Su campo de estudio se centra en la literatura italiana de género, en la lingüística románica, en la traducción italiano-español y en la cultura siciliana. Asimismo, es miembro del Grupo de Investigación “Escritoras y Escrituras” (Sevilla, España) y forma parte del proyecto I+D+I “Men for Women”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

Fecha de recepción: 18/10/2021

Fecha de aceptación: 22/11/2021